

15 AGOSTO ASUNCIÓN MARÍA. 20 DOMINGO ORDINARIO B

Lecturas: 1ª Apocalip. 11,19; 12,1-6.10; 2ª 1 Corintios 15,20-26 Evang. Lucas 1,39-56

1. Meditamos: Cosas tan bellas como éstas nos ha dejado el Papa Francisco, hablando de la **Asunción de la Virgen:** 1ª *La Virgen ha puesto sus pies en el paraíso: no ha ido solo en espíritu, sino también con el cuerpo, toda ella.* 2ª *Este paso de la pequeña María de Nazaret ha sido el gran salto hacia delante de la humanidad. Que una de nosotros viva en el Cielo con el cuerpo nos da esperanza* 3ª *Somos valiosos, destinados a resucitar. Dios no dejará desvanecer nuestro cuerpo en la nada. ¡Con Dios nada se pierde!*
Felicitémonos con María "**Madre de la esperanza**".

Añado aquí el comentario de una niña en la Catequesis: *¡Cuánto tardó Jesús en llevarse entera a su Madre!*

Dios quiere salvar al hombre **entero**, su **alma** y su **cuerpo**. Es bello pensar en esto: que nosotros tenemos un **Padre** que nos espera con amor y que **nuestra Madre** María también **está** allá arriba, y nos **espera** con amor, para que disfrutemos de lo que ella experimento: *Entonces vio la luz. La luz que entraba por todas las ventanas de su vida. Vio que el dolor precipitó la huida, y entendió que la muerte ya no estaba. Morir sólo es morir. ¡Morir se acaba!* (M. Descalzo)

Habla ahora con María: *Pero ¡qué cosas pasan contigo, Madre! Mientras te elevas, subes gloriosa al Cielo, eres y seguirás siendo María, sencillamente María, mujer creyente, ¡Madre mía! ¡Mi Madre!*

Los niños preguntan cosas como éstas *¿Cómo puede la Virgen, tan humilde, saber todo lo que nos pasa a cada uno?* Y también ellos responden cosas como éstas: *Si le cabía dentro Dios, tan grande, ¿por qué no vamos a caberle nosotros? Además, porque en el cielo todo lo de su Hijo pasa por sus manos; Él se lo cuenta todo.*

Asunción, más que **arriba**, significa: **dentro**. Más que de **triunfo**, hablemos de **ternura** - **abrazo**. La Asunción es la realización de la **profecía** del **Magnificat**: *Miró la pequeñez... hizo cosas grandes en mí.* María no **asciende**, como Jesús con su divino poder, sino **es subida, se la llevan los ángeles arrancándola desde su humildad y pequeñez**. La Asunción no es un **farol** de mujer prepotente, sino **una promesa de madre**, que se **adelanta** para **preparar la casa** a sus hijos, los que Jesús les había dejado como legado en la Cruz: *Tiraré de vosotros para que estéis a mi lado, junto al Padre.*

Y pienso ahora en cómo **latiría el corazón humano de Cristo** Resucitado y cómo, cuando María entra en el Cielo, volverían a sonar en sus labios las palabras: **¡Madre mía!**

2.- Acércalo a tu vida: ¡Escápate, vuela hoy con María al Cielo! Lo conseguirás **si limpias tu mirada** y te sientes **niño**, amable, **ligero** de equipaje, de egoísmo y prevención. Vuélvete cordial y accesible. Luego, **asómate a tu corazón** y te convencerás de que el **cielo no está lejos**, de que María está en tu cielo, junto a ti, y junto al Padre, Hijo y Espíritu Santo que también habitan en tu alma.